

jueves 29 de junio de 2017

Los niños de Chernóbil ya están en Huelva para disfrutar de sus vacaciones de verano en la provincia onubense



Descargar imagen

Una treinta de jóvenes bielorrusos, de entre 7 y 17 años, son recibidos en la Diputación de Huelva por su vicepresidenta, María Eugenia Limón

Vlad, Inga o Vika no habían nacido aquel 26 de abril de 1986, cuando el accidente en la central nuclear de Chernóbil (Ucrania) arrojó a la atmósfera al menos 100 veces más radiactividad que las bombas de Hiroshima y Nagasaki.

Proporcionalmente, fue Bielorrusia el país más afectado por el accidente. Sin embargo, estos chicos han crecido en una tierra

manchada de radiación, y tanto el suelo que pisan como muchos de los alimentos que toman siguen marcados por aquel desastre. Ellos, junto a otros treinta niños bielorrusos, de entre 7 y 17 años, pasarán sus vacaciones de verano en la provincia de Huelva.

Los jóvenes, quienes han sido recibidos esta mañana en la Diputación por la vicepresidenta del organismo provincial y responsable del Área de Cooperación Internacional, María Eugenia Limón, han llegado acompañados con sus familias de acogidas y con los representantes de Asnia (Asociación de niños/as en acogida en Huelva), quienes, junto con la asociación hermana Sanicher, que realiza la misma labor en la Sierra, hacen realidad el sueño de estos chicos de pasar un verano en tierras onubenses.

La vicepresidenta de la Diputación y responsable del Área de Cooperación Internacional, María Eugenia Limón, les ha dado esta mañana la bienvenida a la provincia de Huelva y les ha pedido que disfruten “al máximo de todos los encantos de una tierra que es acogedora”. Limón ha agradecido tanto a la asociación como a las familias de acogida su trabajo y generosidad que hacen posible el desarrollo de este programa, que este año ha visto como ha aumentado en once el número de jóvenes llegados desde Bielorrusia y que por primera vez llegan niños de la zona más radiada del país, quienes hasta la fecha no habían podido venir.

Durante estos meses de verano, el programa contempla una serie de actuaciones médico-sanitarias tendentes a la consecución de la descontaminación, así como otras que persiguen mejorar la salud general de los menores. Asimismo, realizarán diferentes actividades lúdico-culturales que permiten dar a conocer a los jóvenes la lengua, cultura y tradición de la provincia de Huelva.

Como ha señalado Nieves Sánchez, técnica responsable de Asnia, “está demostrado científicamente que tras una estancia de tiempo superior a 40 días, los menores regresan a su país con unos niveles de radionucleidos más bajos en su organismo”. Desde que nacieron estos menores reciben una cantidad de radioactividad muy por encima de lo que sus cuerpos pueden resistir.

Por su parte, el presidente de Asnia, Fernando Velo, ha agradecido a la Diputación “la colaboración económica que viene manteniendo con nosotros en los últimos años, ya que sin su aportación sería prácticamente imposible la presencia de estos niños en Huelva”.